

Iglesia en Jaca



Cartel del Día del Seminario 2021.

Día del Seminario

Un 19 de marzo intenso

El próximo 19 de marzo, solemnidad de San José, se celebra el Día del Seminario. Este año bajo el lema 'Padre y hermano, como san José'.

Redacción

En las comunidades autónomas en las que no es festivo, el Día del Seminario se celebra el domingo más cercano; en este caso, el 21 de marzo.

El objetivo de esta jornada es reflejar la figura de San José, en los sacerdotes, en un año en el que, si cabe, este santo ha tomado un mayor protagonismo tras declarar el papa Francisco el Año de San José. Como padre judío encargado de la educación de su hijo, San José

fue «el primer formador» de un seminario. Por ello, aquel que cuidó y forjó las manos y la persona de Jesús es también padre de los seminaristas, de aquellos que han recibido la llamada a configurar su vida con Cristo en el sacerdocio.

El lema elegido para la campaña del Seminario de este año, «Padre y hermano, como san José», quiere reflejar cómo los sacerdotes, forjados en la escuela de Nazaret, bajo el cuidado de san José y la mano providente de Dios, son enviados a cuidar la vida de cada persona, con el corazón de un padre, sabiendo que, además, cada uno de ellos es su hermano y bajo el cuidado de San José, los sacerdotes son enviados a cuidar la vida de cada persona, con el corazón de un

padre, sabiendo además, que, cada uno de ellos es su hermano.

EL AÑO DE SAN JOSÉ

El Papa Francisco destaca la figura de San José en este Año de San José, que comenzó el 8 de diciembre de 2020 y durará hasta la misma fecha en el 2021.

El papa Francisco describe a san José de una manera tierna y conmovedora. Habla de él como padre amado, tierno y obediente, lo destaca como padre en la acogida de la voluntad de Dios y del prójimo, como padre que enseña el valor, la dignidad y la alegría del trabajo y como padre en la sombra, descentrado por amor a María y Jesús

Lo hace en la Carta apostólica "Patris corde", publicada hoy con motivo del 150 aniversario de la declaración del Esposo de María como Patrono de la Iglesia Católica. De hecho, fue el Beato Pío IX con el decreto "Quemadmodum Deus", firmado el 8 de

diciembre de 1870, quien quiso este título para san José. Para celebrar este aniversario, el Pontífice ha convocado, desde hoy y hasta el 8 de diciembre de 2021, un «Año» especial dedicado al padre putativo de Jesús. En el trasfondo de la Carta apostólica, está la pandemia de Covid-19 que -escribe Francisco- nos ha hecho comprender la importancia de la gente común, de aquellos que, lejos del protagonismo, ejercen la paciencia e infunden esperanza cada día, sembrando la corresponsabilidad. Como san José, «el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta». Y sin embargo, el suyo es «un protagonismo sin igual en la historia de la salvación».

Junto a la publicación de la Carta apostólica "Patris corde", se ha publicado el Decreto de la Penitenciaría Apostólica que anuncia el Año de San José especial convocado por el Papa y la relativa concesión del «don de indulgencias especiales». Se dan indicaciones específicas para los días tradicionalmente dedicados a la memoria del Esposo de María, como el 19 de marzo y el 1 de mayo, y para los enfermos y ancianos «en el contexto actual de la emergencia sanitaria».

Además, por si fuera poco, con motivo del quinto aniversario de "Amoris laetitia", sobre la belleza y la alegría del amor familiar, el Papa inaugurará un año especial de reflexión sobre la familia, que concluirá en junio de 2022, con el X Encuentro Mundial de las Familias en Roma. Con esta iniciativa el Papa pretende acompañar a las familias con iniciativas espirituales y culturales, ante los desafíos de nuestro tiempo. Con vistas a este Año de la familia, la Santa sede ha publicado la página www.amorislaetitia.va en la cual se incluirán las propuestas e iniciativas que vayan surgiendo gradualmente durante este año especial.

La Palabra

Evangelio

La luz vino al mundo

IV Domingo de Cuaresma 'Laetare'
Jn 3, 14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

«Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

El comentario por Juan Pablo Ferrer

“Experimentar el amor que nos cambia por dentro”

La noche es tiempo de oscuridad. Quien la experimenta desea vivamente la luz. Así Nicodemo, un personaje con “notable” influjo social y que prefiere no dejarse “notar” al comunicarse con Jesús, se le acerca de noche. Por el contrario, Jesús no se oculta ante nada ni ante nadie y le hace partícipe del amor “loco” de Dios por los hombres.

Jesús es el regalo de Dios a la humanidad, un regalo que Dios no impone a nadie, sino que entrega para que sea acogido libremente con la fe. Quien lo acoge accede a la luz y a la vida de Dios. Así Nicodemo, acercándose a Jesús, pasa de la oscuridad y el frío de la noche a la luz y el calor de Jesús. ¡Vuelve a nacer! ¡Es un hombre nuevo! Cuando llegue la cruz para Jesús, eso se demostrará.

Precisamente en este diálogo con Nicodemo, Jesús habla del estandarte que Dios hizo alzar en el desierto, estandarte que fue curación para los infectados por el veneno de serpientes en el camino hacia la tierra prometida. Así se presenta también Jesús para los que le acogen con la mirada de la fe. Impresionan sus palabras: “Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su propio Hijo”. Se trata de un amor apasionado de Dios por nosotros, con el que nos ama más que a sí mismo. Pues un padre se entregaría a sí mismo antes que entregar al Hijo a quien quiere más que a sí mismo. ¡Cuánto le importamos, cuando por nosotros es capaz de entregar a su Hijo al mundo, entregándose a sí mismo en Él! Con razón mirar a la cruz de Jesús nos sana, al sentirnos totalmente amados.

Palabra de Dios para la semana

■ **14 DOMINGO IV de Cuaresma “Laetare” (Cuarta semana del salterio).** - 2 Crón 36, 14-16. 19-23. - Sal 136. - Ef 2, 4-10. - Jn 3, 14-21. ■ **15 LUNES. Feria.** - Is 65, 17-21. - Sal 29. - Jn 4, 43-54. ■ **16 MARTES. Feria.** - Ez 47, 1-9. 12. - Sal 45. - Jn 5, 1-16. ■ **17 MIÉRCOLES. Feria.** - Is 49, 8-15. - Sal 144. - Jn 5, 17-30. ■ **18 JUEVES. Feria.** - Éx 32, 7-14. - Sal 105. - Jn 5, 31-47. ■ **19 VIERNES. San José. Solemnidad. No hay abstinencia.** - 2 Sam 7, 4-5a. 12-14a. 16. - Sal 88. - Rom 4, 13. 16-18. 22. - Mt 1, 16. 18-21. 24a. ■ **20 SÁBADO. Feria.** - Jer 11, 18-20. - Sal 7. - Jn 7, 40-53.

Nuevo vídeo del papa Francisco

'Cuando voy a confesarme es para sanarme, para curar mi alma'



El papa Francisco recibe el sacramento de la reconciliación.

■ De la miseria a la misericordia. En ‘El vídeo del Papa’ del mes de marzo, Francisco comparte un mensaje lleno de esperanza, en el que invita a redescubrir la fuerza de renovación personal que tiene el sacramento de la confesión en nuestra vida. “Recemos para que vivamos el sacramento de la Reconciliación con renovada profundidad y para saborear el perdón y la infinita misericordia de Dios”, pide Francisco al presentar la intención de

oración para marzo que confía a toda la Iglesia.

El vídeo se abre con el Santo Padre yendo a confesarse, “para sanarme, para curar mi alma”. “En el corazón de Dios estamos nosotros antes que nuestras equivocaciones”, dice Francisco, destacando una vez más la fuerza que tiene el amor de Dios sobre nuestro ser y nuestro actuar. Recibir este sacramento es acudir a un encuentro de amor ante un Padre que nos recibe y nos perdona siempre.

"¡Dios te está esperando para que experimentes su infinito amor y misericordia!"

“El centro de la confesión no son los pecados que decimos, sino el amor divino que recibimos y que siempre necesitamos”, agrega. Y ese amor está antes que todo, antes que los errores, las reglas, los juicios y las caídas.

Celebraciones de Semana Santa y del Triduo Pascual en tiempo de pandemia

■ De cara a las celebraciones de la Semana Santa y del Triduo Pascual de este año 2021, la Comisión Episcopal para la Liturgia de la Conferencia Episcopal Española (CEE) acoge las indicaciones de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

“Se ha hecho un esfuerzo para adaptarlas a la realidad y circunstancias de nuestro país, y ofrecerlas a los obispos de España, máximos responsables y moderadores de la vida litúrgica en sus respectivas diócesis, como instrumento para vivir el momento central del Año Litúrgico y de la vida de la Iglesia”, explican desde la CEE.

Siempre que sea posible, desde un discernimiento responsable que ha de hacer cada fiel, se recomienda la participación presencial en la celebración, formando parte activa de la asamblea.

Con esa finalidad, en la página web www.conferenciaepiscopal.es se proponen orientaciones para las celebraciones de Semana Santa y del Triduo Pascual.

Carta del obispo

Día del Seminario

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz. "Padre y hermano, como san José" es el lema del Día del Seminario 2021. San José, patrón de los seminarios y padre de los seminaristas, es un referente de vida, de acogida, de disponibilidad. Él estuvo atento a las manifestaciones de Dios que le iba indicando el sendero y las iniciativas que tenía que llevar a cabo, vivió aguardando el cumplimiento de las promesas y contribuyó a que los designios de Dios se hicieran realidad. San José cuidó y forjó las manos y la persona de Jesús, fue educador y acompañante, supo instruir en la noble condición del trabajo.

El seminario es "un lugar y un tiempo privilegiado, para que cada seminarista descubra cómo Dios lo hace crecer a través de la Iglesia y de Su mano providente. Desde esta experiencia profunda del cuidado que Dios ha tenido con ellos, podrán el día de mañana, salir al mundo como sacerdotes, dispuestos a decirles a todos: "No temas; basta que tengas fe" (Mc 5,36)" (Día del Seminario 2021. Reflexión teológico-pastoral, p. 5-6).

Es preciso valorar y cultivar las vocaciones y reconocer en ellas un don de Cristo a su Iglesia al servicio del Evangelio. El Señor llama personalmente, convoca a una peculiar vida de seguimiento, de amistad y de entrega. A la Iglesia le corresponde la trascendental tarea de acompañar y discernir las vocaciones al sacerdocio.

El ministerio de los sacerdotes en el corazón de la Iglesia es insustituible. Benedicto XVI dijo que lo que ha de distinguir a un ministro de la Iglesia es: "el amor a Cristo, una seria competencia teológica en plena sintonía con el Magisterio y la Tradición de la Iglesia, la meditación constante y personal de su misión salvadora y una vida intachable acorde con el servicio que presta al Pueblo de Dios" (Discurso a los Obispos de la Conferencia Episcopal de Uruguay en Visita ad limina apostolorum, 26-9-2008). Y también afirmó que "un hombre no puede hacer nada más grande que dar a los fieles el cuerpo y la sangre de Cristo, y perdonar los pecados" (Discurso a la Conferencia Episcopal Francesa, Lourdes, 14-9-2008).

Los seminaristas se van formando, como personas y en comunidad, a través del estudio, de la dirección espiritual, del sacramento de la Reconciliación, de la oración personal y litúrgica, de la actividad pastoral, abriéndose a las distintas realidades eclesiales. En cada jornada, la Eucaristía es celebrada y sentida como el centro de la propia vida.

Toda la comunidad diocesana reza por el Seminario y con el Seminario.

Campaña de 2020 (ejercicio fiscal 2019)

Más de 247.000 contribuyentes marcan en Aragón la 'X' en su declaración de la renta



'Las colas del hambre' se han multiplicado en las puertas de las iglesias.

Aumenta la cantidad recaudada por la Iglesia católica, que ha disparado su ayuda social en la pandemia e invita a seguir colaborando para poder cubrir todas las necesidades

J.M. Albalad

El número de declaraciones a favor de la Iglesia en Aragón ha sido de 247.347 en la campaña de la renta del año 2020, correspondiente a la actividad económica desarrollada en 2019, lo que suponen 2.037 'X' más con respecto al ejercicio anterior. En total, son el 34,80% de los contribuyentes aragoneses.

En esta ocasión, la campaña de la renta tuvo lugar coincidiendo con los meses más duros de la primera ola de la pandemia y con el esfuerzo de la Iglesia por aumentar su presencia y su atención a los colectivos más perjudicados. Las cifras ponen de manifiesto el respaldo social y personal a la labor desarrollada por la Iglesia en este tiempo.

DATOS NACIONALES

En el conjunto de España, se ha multiplicado por cuatro el aumento de 'X' en la Declaración de la renta.

En total, 7.297.646 personas marcaron la casilla de la 'X', lo

que supone, contando las declaraciones conjuntas, 8,5 millones de contribuyentes que confían en la labor de la Iglesia.

En el 32,15% de las declaraciones de toda España aparece marcada la casilla de la Iglesia, con lo que esta institución recibe 301,07 millones de euros.

UN APOYO DECISIVO

Cada contribuyente que marca la 'X' aporta de media 35,4 euros a la Iglesia, sin que por ello pague más ni le devuelvan menos. En relación a las cantidades, en la declaración de 2019 la cantidad destinada en España por los contribuyentes a la Iglesia católica alcanza los 301 millones de euros, un incremento del 5,85% con respecto al año anterior, lo que permitirá una ayuda más eficaz a las personas que más lo necesitan.

Por tanto, la Iglesia cuenta en esta ocasión con más recursos para seguir realizando una actividad que redundando en beneficio de toda la sociedad. Por eso agradece a todos aquellos que contribuyen con este gesto de marcar la 'X' y con el resto de campañas realizadas a lo largo del año para sostener la labor religiosa, espiritual y social al servicio de millones de españoles. Esta aportación es decisiva para sostener la inmensa labor de la Iglesia, que, para seguir ayudando en esta crisis, necesita más que nunca la colaboración de todos.

Museo Diocesano de Jaca | La pieza de Marzo

Portada meridional de la Catedral

Románico, finales del siglo XI – principios del siglo XII. Sillares de piedra y piedra labrada. Acceso meridional de la Catedral de San Pedro de Jaca

Museo Diocesano de Jaca

Las portadas de la Catedral de San Pedro constituyen dos de los espacios más antiguos, a la par que intrigantes, del templo jaqués. Durante siglos han sido atravesadas y admiradas por miles de peregrinos procedentes de toda Europa, por lo que este Año Jacobeo queremos dedicar nuestra Pieza del Mes de marzo a la portada meridional de la catedral.

El acceso situado al sur de la seo jaquesa presenta unas proporciones menores a las de la portada principal y una decoración escultórica aparentemente más sencilla. Sin embargo, debe considerarse que este espacio sufrió diversas modificaciones hacia el siglo XVII que trasfor-

maron por completo su aspecto original. El tímpano, que actualmente ostenta un escudo pontificio (compuesto por la tiara papal y dos llaves entrecruzadas), en época románica debió presentar un esquema compositivo bastante similar al de Sainte Foy de Morlaàs. Así lo defiende F. García García, quien apunta a que el tímpano estaría protagonizado por la imagen de Cristo en Majestad flanqueado por el Tetramorfos. Dos de los cuatro símbolos de los evangelistas, el toro de San Lucas y el león de San Marcos, pueden contemplarse todavía en su emplazamiento original.

También se conservan in situ los dos capiteles de las jambas, que C. Lacarra Ducay clasificó como “la mejor creación del maestro de Jaca”. Ambos denotan un claro influjo clasicista, que ha llevado a varios investigadores a pensar que su autor pudiese inspirarse directamente en relieves romanos clásicos. Muestran a los fieles pasajes del Antiguo Testamento: la historia

del Balaam y su burra y el sacrificio de Isaac a manos de su padre Abraham.

En el marco de las reformas del siglo XVII, se añadió a la portada un pórtico techado con madera. Esta cubierta es sustentada por siete capiteles románicos reaprovechados: seis de ellos proceden del desaparecido claustro de la catedral y un último, el del rey David, demuestra una autoría y una procedencia diferentes. Si bien pudo formar parte del antiguo coro pétreo de la catedral o de la portada principal, las últimas teorías apuntan a que este capitel sirvió de parteluz al acceso meridional durante la Edad Media.

¿SABÍAS QUE...?

En la portada sur se encuentra grabada la “vara jaquesa”, antigua medida medieval de la ciudad de Jaca que actualmente se corresponde con 77 centímetros. Su presencia es testigo de la importante actividad comercial que tenía lugar



Portada meridional de la Catedral.

semanalmente en la Plaza de la Catedral, anexa al templo. Podemos imaginar que la vara jaquesa se utilizaba, entre otras cosas, para medir textiles, dado que muchos eran los peregrinos que compraban en Jaca sus capas para poder continuar el Camino de Santiago.

¿Cuarentena o Cuaresma?



El Diccionario de la RAE define la voz “cuarentena” como “aislamiento preventivo a que se somete durante un período de tiempo, por razones sanitarias, a personas o animales”. Estos últimos meses la palabra “cuarentena” forma parte de nuestro vocabulario...y, el coronavirus, y la COVID-19, su omnipresencia en los medios.

Aunque a priori la cuarentena y la Cuaresma no tendrían por qué confundirse, más allá

de la referencia al tiempo y a la reclusión, podemos caer en la trampa de vivir la Cuaresma como si de una cuarentena se tratara: un tiempo de especial recogimiento en el que curarnos de las enfermedades que nos sacuden durante el tiempo ordinario; un tiempo en el que mirarnos a nosotros mismos y examinar profundamente nuestros virus; un no contagiar ni dejarnos contagiar por los demás... La Cuaresma es,

pues, un tiempo para hacernos conscientes de nuestros virus, combatirlos y agradecer que Dios cuente con ellos y actúa a través de ellos. Sólo Dios puede salvarnos, es cierto. Pero necesita que le dejemos que nos salve para poder hacerlo, desde la perspectiva adecuada. Ni abatimiento, ni cumplimiento estricto, ni superioridad. Sólo, con confianza, dejar que Él actúe.

Y si la cuarentena es prevención, la Cuaresma es preparación a la Pascua. Experimentamos nuestra debilidad, nos sabemos enfermos crónicos y que Dios es nuestro único médico. Sólo Él puede salvarnos. No podemos curarnos a nosotros mismos por muy grandes que sean nuestros esfuerzos, ni tendría sentido aislarnos perpetuamente del mundo para huir de la tentación de caer en el mal.

Breves

■ **Las conferencias cuaresmales** en la ciudad de Sabiñánigo serán del 15 al 18 de marzo. Tendrán por título “Todos hermanos – Encíclica Fratelli tutti, Papa Francisco” y serán impartidas por D. Luis Gurucharri Amóstegui, párroco de Santiago de Huesca. Serán a las 17 horas en El Pilar y a las 18,30 h. en la parroquia de Cristo Rey.

■ **Encuentro de cofradías.** “Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo” 20 de marzo a las 20 h. Misa concelebrada en la S. I. Catedral.

■ **Septenario de la virgen de los dolores.** Del 20 al 26 de marzo, a las 19 h. en la S.I. Catedral de Jaca y, junto al Rosario, antes de la misa de la tarde, en las parroquias de Sabiñánigo.